

B.2. Facetas profesionales en documentación audiovisual

Por **Eugenio López-de-Quintana**

12 enero 2010

López-de-Quintana, Eugenio. "Facetas profesionales en documentación audiovisual".
Anuario ThinkEPI, 2011, v. 5, pp. 41-44.



Resumen: La nueva definición del perfil profesional de los gestores de información en la era digital no puede contemplarse de forma uniforme sino que va a estar determinada por diferentes variables en cada sector de actividad. El campo de la producción audiovisual, caracterizado por un aumento imparable en el consumo de contenidos basados en imágenes y una atomización en los proveedores de estos contenidos, demandará una polivalencia profesional no siempre compatible con el mantenimiento de la tradicional identidad monográfica del gestor de información en las organizaciones. Este cambio no será posible sin una oferta formativa que cubra las principales nuevas competencias demandadas en el sector, que se identifican en este trabajo.

Palabras clave: Gestores de información, Perfil profesional, Producción audiovisual, Documentación audiovisual, Archivos audiovisuales, Cambio, Competencias, Habilidades, Formación.

Title: *Professional facets of audiovisual information*

Abstract: The new definition of the professional profile of information managers in the digital era cannot be uniformly considered, but will be determined by particular variations in each sector. The specific field of audiovisual production, defined by the ever increasing consumption of image-based digital content and a fragmented market of providers, will require a multi-skill profile that is not always compatible with the former monographic identity of information managers in some organizations. This change will not be viable without the provision of appropriate training opportunities that cover all the main new skills requested by this sector,, which are identified in this paper.

Keywords: Information managers, Professional profile, Audiovisual production, Audiovisual archives, Change, Skills, Abilities, Training.

DESDE HACE ALGÚN TIEMPO hay un debate abierto acerca de la necesidad de redefinir el perfil profesional de los gestores de información sobre los nuevos parámetros de accesibilidad y hábitos de consumo de contenidos digitales.

En estos planteamientos a menudo es evidente la dificultad de aplicar criterios comunes a los diferentes colectivos del sector en función del ámbito organizacional o temático de su actividad.

El debate es en última instancia identitario. El contexto laboral de determinados entornos institucionales, como por ejemplo bibliotecas públicas y académicas o archivos históricos, contribuye a preservar la identidad original de los gestores de información al menos en su componente nominal, evidentemente sin renunciar a la evolución lógica de toda actividad profesional.

Sin embargo no ocurre así en otros campos como la documentación de empresa, donde las fronteras de la gestión de información están

menos definidas y aún se diluyen más a medida que los documentos se van progresivamente desasociando de los soportes físicos, y donde la denominación de la categoría profesional es muy reciente y no tiene un carácter tan universal. Un estudio de la *Special Library Association (SLA)* cifra en más de 2.000 los términos diferentes con los que sus socios se autodenominan (Baiget, 2010).

“Es preciso fragmentar por sectores las reflexiones sobre el futuro de los profesionales de la información en nuestro país”

Es preciso por tanto fragmentar por sectores estas reflexiones sobre el futuro de los profesio-

ales de la información, analizar cuáles son los condicionantes específicos que marcan el cambio de tendencia en cada caso y, lo que es más importante, identificar qué requisitos profesionales demanda el mercado y adecuar los programas académicos y las necesidades de autoformación a esta demanda. Sólo así nuestro colectivo podrá escapar del plano teórico en la búsqueda de su nuevo rol a desempeñar dentro de las organizaciones y orientar la acción hacia la obtención y mejora del empleo.

Abordamos aquí el ámbito específico de los gestores de archivos audiovisuales.

Horizonte incierto de la producción audiovisual

En el sector de la documentación audiovisual los archivos de imágenes no se contemplan únicamente como reservas patrimoniales de la memoria histórica y cultural de un país, sino también como activos de alto valor en la cadena de producción de contenidos digitales. De este modo el entorno profesional de las filmotecas y archivos filmicos se hace extensivo a todos los circuitos de la producción audiovisual, un ámbito industrial que está experimentando una profunda transformación sin precedentes y por tanto sin elementos de referencia.

El cambio alcanza de lleno a los tradicionales modelos de negocio, tanto en la producción y distribución de contenidos como en la obtención de fórmulas para garantizar el retorno de la inversión. En un escenario tecnológicamente nuevo y completamente digital, ya no existe una definición unívoca del sector o del mercado audiovisual, “y la proximidad conceptual entre contenidos y usuarios [...] hace que cualquiera pueda producir y compartir con el resto del planeta sus creaciones o adaptaciones mediante dispositivos y servicios electrónicos baratos y de manejo sencillo” (*La industria audiovisual en España*, 2010).

A esto se añade una forma de consumo no circunscrita a estructuras horarias prefijadas y favorecida por la extensión de las redes fijas y móviles de banda ancha, que hace de la explotación intensiva y multisoporte una exigencia ineludible para obtener un buen posicionamiento en un mercado de máxima fragmentación de audiencias y extinción de los monopolios de creación y distribución de contenidos.

En todo caso se constata el predominio absoluto del uso de imágenes en la comunicación y en la elaboración de mensajes y en consecuencia el incremento sustancial en la demanda del consumo audiovisual. Cualquier colectivo profesional vinculado a la producción de estos contenidos se



Prácticas audiovisuales en la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú

encuentra en una situación comparativamente ventajosa respecto a la de otros espacios de la industria cultural. Así lo demuestra el crecimiento en 2008 de un 13,5% de las productoras de televisión en España con un volumen de negocio de 700 millones de euros (**Alás-Brun**, 2009), si bien sólo un grupo de 5 ó 6 compañías concentran gran parte del negocio y el resto es un universo muy atomizado de pequeños negocios con poca infraestructura y una dotación mínima en recursos humanos. Más de un 70% del volumen de negocio se concentra además en Madrid y Barcelona.

Según el informe citado sobre la industria audiovisual en España, este sector agrupa a 400 empresas independientes con un volumen de facturación anual de 2.088 millones de euros y más de 12.000 empleos directos, aunque el número de empresas que se dedican a contenidos digitales es de 3.400, con un volumen de empleo de 36.000 personas, según datos de 2008.

“Mientras la formación está fundamentalmente orientada a perfiles monográficos, la realidad empresarial demanda perfiles polivalentes”

Considerando estos datos por su valor potencial de oferta de empleo para nuestro colectivo profesional de gestores de información, los números se quedan cortos si incluimos en el espectro todas las formas que podríamos denominar no convencionales de producción audiovisual. Sólo hay que pensar en los millones de webs que ofrecen contenidos multimedia como herramienta de visibilidad para sus respectivas organizaciones y no necesariamente con un ánimo comercial. Las

noticias sobre el posible interés del portal *YouTube* (depositario en la actualidad de más de 50.000 horas diarias de vídeo de producción ajena subidas a razón de 35 horas por minuto) en la producción de contenidos propios, resulta muy significativa.

http://www.itnoticias.com/tecnologia/cuantas-horas-de-video-nuevas-se-suben-cada-minuto-al-portal-de-videos-youtube_7419.html

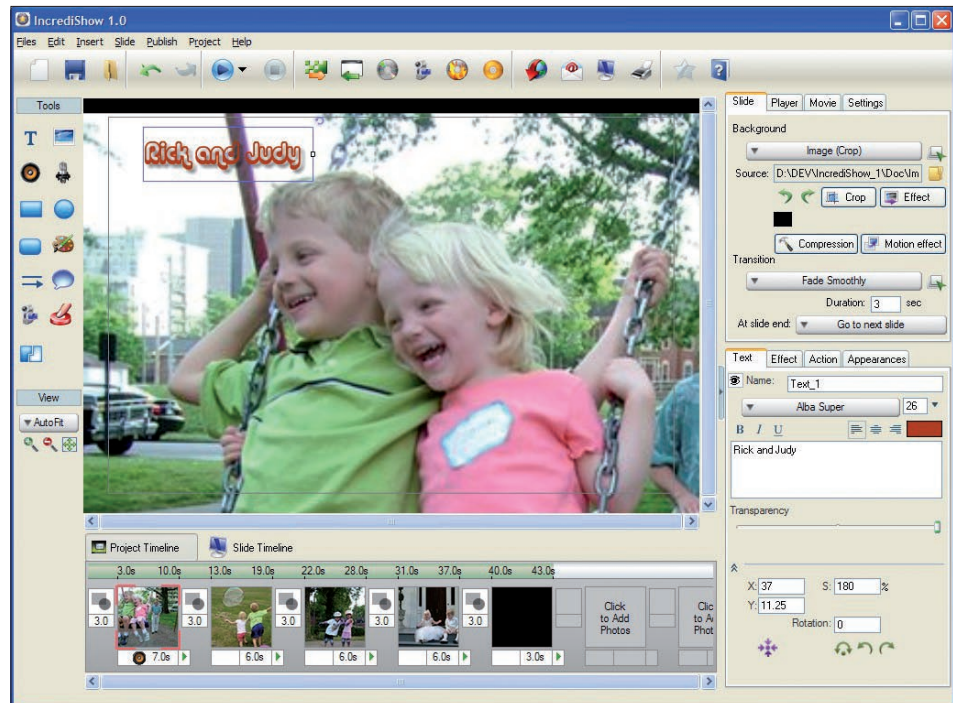
Es importante señalar que se trata de un sector extraordinariamente fragmentado donde las especializaciones profesionales en el sentido tradicional tienen pocas expectativas de poder desarrollarse de forma independiente y en el que por el contrario se valora la capacidad de ejecutar tareas multifuncionales.

Lamentablemente este no es a priori un escenario favorable para bibliotecarios, archiveros o documentalistas –utilizando la terminología tradicional–, que como expertos en gestión de información hemos circunscrito nuestras capacidades a la organización del conocimiento y a la búsqueda de información, pero nos hemos mostrado a menudo reticentes como colectivo a la creación de contenidos.

Además parece que tampoco la capacitación de otros colectivos tradicionalmente más involucrados en la producción audiovisual resulta suficiente para cubrir las necesidades que demanda un sector cuyos elementos de referencia han variado sustancialmente, y a nivel nacional la ausencia de profesionales cualificados es una carencia estructural aún por resolver.

“Habrá que renunciar a una identidad exclusiva para formar parte de una identidad múltiple orientada a la producción audiovisual”

En este entorno tan atomizado y cambiante las habilidades específicas en el manejo de herramientas y sistemas de producción no resultan suficientes. Se demanda además una visión global



Popular editor multimedia. Fuente: <http://incredishow.smartcode.com/screenshot.html>

de la relación entre proveedores y consumidores de contenidos, conocimiento de las técnicas de marketing, y una especial disposición a la flexibilidad y a la capacidad de evolucionar al ritmo vertiginoso del sector.

Construyendo un perfil de límites imprecisos

Si este mercado demanda perfiles profesionales polivalentes y flexibles, parece imposible subsistir sólo como colectivo profesional en la defensa de parcelas estancas de alta cualificación en gestión de información. Hay que pensar en un profesional poliédrico principalmente orientado a la producción de contenidos audiovisuales y en posesión de habilidades compartidas con otros profesionales que participan en el mismo ciclo productivo.

Algunos elementos de este nuevo perfil son ya conocidos. Es el caso de la especialización en búsqueda de imágenes del *film researcher* (López-de-Solís, 2007), que añade además un ingrediente a considerar como una fórmula contractual diferente a la del empleo por cuenta ajena; o la vertiente de la gestión de derechos (Barnuevo-Rocko, 2009), que en muchos casos es tangencial a las labores de producción; o algunos de los contenidos referidos a la formación de los profesionales de medios de comunicación (Hidalgo-Goyanes, 2007).

Pero también hay que abrirse a un enfoque más amplio según el cual el perfil profesional

de los gestores de información que trabajan en la industria audiovisual podría no siempre estar exclusivamente –o incluso de forma predominante– formado por habilidades tradicionalmente asociadas con la gestión de información. Esta orientación supondría adaptar en cada caso el perfil profesional a la estructura organizativa y de recursos humanos de cada unidad de producción, pero no hay que olvidar el dato ya mencionado de atomización empresarial y la realidad ineludible de que una gran parte de las organizaciones no tienen la envergadura que permita una gran diversidad y especialización profesional. Las grandes cadenas de televisión nacional y autonómica, escenario por excelencia de la práctica de la documentación audiovisual en los últimos años, no pueden ser tomadas como única referencia para el resto del sector.

Habrà por tanto que contemplar, coexistiendo con los perfiles profesionales que ya conocemos, una forma de ejercicio profesional como parte integrante de otra práctica profesional más amplia. O, lo que es lo mismo, renunciar a una identidad exclusiva para formar parte de una identidad múltiple orientada a la producción audiovisual. La proporcionalidad de cada uno de los elementos que conformen todo el aspecto de cualificación necesaria dependerá del tipo concreto de organización y producción en cada caso.

Un posible decálogo no exhaustivo de ámbitos temáticos en los que se demandarían habilidades para este nuevo perfil, combinables entre sí y sin orden de preferencia, sería el siguiente:

- herramientas digitales de producción y edición de vídeo;
- criterios y práctica en catalogación de imágenes, asignación y administración de metadatos corporativos;
- derechos asociados al uso de imágenes y elementos multimedia;
- ciclo de producción de contenidos digitales audiovisuales;
- creación de contenidos y mensajes en formato audiovisual;
- marketing, hábitos de consumo e interacción con el usuario;
- sistemas y plataformas de distribución de contenidos digitales;
- criterios de facturación y desarrollo de modelos de negocio;
- conocimiento del mercado y de la competencia;
- formas de organización del conocimiento y preservación digital.

Esto evidencia a primera vista la inadecuación de los programas académicos y de la oferta formativa en general para satisfacer la demanda

laboral del mercado. En realidad hablamos de una carencia estructural de solución compleja, ya que mientras la formación está fundamentalmente orientada a perfiles monográficos, la realidad empresarial demanda perfiles polivalentes.

A la espera de un reajuste entre oferta formativa y oferta de empleo, la única vía posible a corto plazo parece ser la autoformación, pero siempre teniendo en cuenta que no existe en este momento una asimilación biunívoca entre titulación y oferta de empleo y que una parte del ejercicio profesional en información audiovisual se desenvolverá en el territorio de la flexibilidad y la capacidad de adaptación en entornos de producción, a su vez cambiantes y poco estables, pero con gran proyección de futuro.

Referencias bibliográficas

Alás-Brun, Álvaro. *Productoras audiovisuales: propiedad y contenidos (I)*. Navarra: Asociación Plaza del Castillo, 2008, 100 pp.

http://www.asociacionplazadelcastillo.org/Textosweb/productoras_audiovisuales_espana.pdf

Alás-Brun, Álvaro. *Productoras audiovisuales: propiedad y contenidos (II)*. Navarra: Asociación Plaza del Castillo, 2009, 100 pp.

http://www.asociacionplazadelcastillo.org/Textosweb/productoras_contenidos_audiovisuales.pdf

Baiget, Tomàs. "Profesionales de la información: un futuro de oportunidades", 2010.

<http://hdl.handle.net/10760/15086>

Barnuevo-Rocko, Elena. "El documentalista en el entorno actual de los medios de comunicación audiovisuales como gestor de imágenes". En: *XI Jornadas de gestión de la información: servicios polivalentes, confluencia entre profesionales de archivo, biblioteca y documentación*. Madrid, 19-20 nov. 2009. Sedic, pp. 13-24.

<http://hdl.handle.net/10760/13875>

Hidalgo-Goyanes, Paloma. "La formación de los profesionales de la documentación en los medios de comunicación audiovisual. La colaboración universidad-empresa: la experiencia de TVE". En: *IX Jornadas de gestión de la información*. Madrid, 22-23 nov. 2007, Sedic, pp. 121-129.

<http://hdl.handle.net/10760/10846>

La industria audiovisual en España. Escenarios de un futuro digital. Academia de las Ciencias y las Artes de la Televisión; EOI-Escuela de Organización Industrial: Madrid, 2010, 250 pp.

http://media.eoi.es/nw/Multimedia/UltimasSubidas/Publicacion_LaIndustriaAudiovisualEspana.pdf

López-de-Solís, Iris. "Nuevos perfiles profesionales en el mundo de la documentación audiovisual: el 'researcher'". En: *IX Jornadas de gestión de la información*. Madrid, 22-23 nov. 2007, Sedic, pp. 139-151.

<http://hdl.handle.net/10760/10848>